

EL ESPÍRITU DA TESTIMONIO

SEGMENTO 13

SINOPSIS

“Nosotros somos testigos de esto y lo es también el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen” - Hechos 5:32

El Espíritu Santo nos da testimonio de Jesús. No somos capaces de entender totalmente quien es Jesús si usamos nuestra propia fuerza, intelecto, y poder. El Espíritu Santo nos ayuda a pasar de nuestra percepción intelectual limitada de quien es Cristo y lo que Él ha hecho por nosotros a un entendimiento de Cristo que cambia nuestra vida. Es también el Espíritu Santo quien nos inspira a dar testimonio de Cristo con nuestras palabras y acciones. Este segmento contemplará como podemos cooperar mejor con el Espíritu Santo para que veamos a Jesús como es y demos testimonio de Él.

DISCUSIÓN

1. Reflexione sobre las ocasiones en la que usted comprendió quién es Jesús, de una manera más profunda y personal. Hable sobre como en esas ocasiones usted pudo ver trabajar al Espíritu Santo.
2. ¿Qué es lo que le preocupa o le causa ansiedad sobre compartir su fe?
3. Hable sobre el Kerigma y comparta su experiencia de cada elemento: el amor de Dios, que somos pecadores, que Jesús vino para salvarnos, y su decisión personal de seguirlo.

ÉL DARÁ TESTIMONIO
JUAN 15:26

REFLEXIÓN

Ven Espíritu Santo.

El Espíritu Santo desea revelarnos a Jesús. Tome un tiempo para orar y pedirle al Espíritu que ilumine su mente y su corazón con la presencia de Jesús. ¿Qué le dice Cristo? ¿Qué imagen de Jesús le viene a la mente?

Pídale también al Espíritu Santo que le dé la oportunidad de hablarle a alguien sobre el Señor en los próximos cinco días. Ore por sensibilidad y disposición para que el Espíritu Santo le brinde esta oportunidad.



“LA EVANGELIZACIÓN NUNCA ES POSIBLE SIN EL ESPÍRITU SANTO... DEBE DECIRSE QUE EL ESPÍRITU SANTO ES EL EVANGELIZADOR.”

**- PAPA PABLO VI -
- EVANGELII NUNTIANDI #75 -**

TEXTOS CLAVE

JUAN 15:26 “Cuando venga el Protector que les enviaré desde el Padre, por ser el Espíritu de verdad que procede del Padre, dará testimonio de mí.”

HECHOS 5:27-32 “Los trajeron y los presentaron ante el Consejo. El sumo sacerdote los interrogó diciendo: ‘Les habíamos advertido y prohibido enseñar en nombre de ése. Pero ahora en Jerusalén no se oye más que su predicación y quieren echarnos la culpa por la muerte de ese hombre.’ Pedro y los apóstoles respondieron: ‘Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien ustedes dieron muerte colgándolo de un madero. Dios lo exaltó y lo puso a su derecha como Jefe y Salvador, para dar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de esto y lo es también el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.’”